



Trascendió



que ayer fue día de cercos policiacos. El del Centro Bancomer, el de las inmediaciones de la Torre del Caballito y el desplegado en torno de las oficinas centrales de la SEP en el Centro.

El primero, por órdenes del Estado Mayor Presidencial, por la presencia del Presidente en la inauguración del cuarto Encuentro Mundial de las Familias; el segundo, por la comparecencia de **Georgina Kessel** y **Jesús Reyes Heroles** ante senadores, y el tercero, por la entrega de **Elba Esther Gordillo** del pliego petitorio del SNTE a **Josefina Vázquez Mota**.

El objetivo de los tres dispositivos fue contener protestas, anunciadas o hipotéticas.

que, por cierto, **Ennio Antonelli**, presidente del Pontificio Consejo para las Familias; **Norberto Rivera Carrera**, arzobispo de México, y **Carlos Aguiar Retes**, presidente de la Conferencia del Episcopado Mexicano, se deshicieron en halagos al discurso de **Felipe Calderón**.

Lo consideraron un gran aliento para la defensa que hace la Iglesia de la familia y además, subrayaron, acorde con las exigencias de un Estado laico.

que **Antonio Garza** se puso nostálgico. En su último acto como representante

de Estados Unidos en México –a menos que lo ratifique **Barack Obama**– aseguró que llegó a este país para quedarse, a diferencia de sus antecesores, que una vez concluido su encargo diplomático regresaron a su patria.

Y se quedará no sólo porque se casó con una mexicana, **María Asunción Aramburuzabala**, sino también por el aprecio que le tiene a la nación.

que tanta es su ansia que el IFE se adelantó en el *blindaje* electoral. Antes de que fuera votado anoche por el pleno del Consejo General, **Leonardo Valdés** ya había enviado el oficio respectivo al Congreso de la Unión.

que el titular de la Comisión Federal para la Protección contra Riesgos Sanitarios, **Miguel Ángel Toscano**, estuvo a punto de subirse al *ring*... pero se contuvo.

A los reporteros les pidió que alertaran a los habitantes de la Ciudad de México que no bebieran **aqua** de la llave, ya que, a pesar de que las autoridades capitalinas juran y perjurian que es potable, no pasa la más mínima prueba antibacterial.

En eso, uno de sus asesores le susurró algo, y ya no quiso abundar sobre el tema.

